

UNA OBRA DE JUVENTUD DE FRANCISCO PALMA BURGOS:
LA TALLA DE SAN SEBASTIÁN DE ALGARROBO,
«EL PUEBLO SIMPÁTICO Y NOBLE»*

Mario Segovia Portillo
Universidad de Granada
mariosegovia@correo.ugr.es

RESUMEN

El objetivo de este artículo es poner en valor la talla del mártir san Sebastián que encontramos en la malagueña localidad de Algarrobo. En octubre de 2018, durante la restauración llevada a cabo por Enrique Salvo Rabasco, se halló en su interior un documento inédito que confirmó la autoría de Francisco Palma Burgos y fijó su ejecución en el temprano año de 1940.

PALABRAS CLAVE: Francisco Palma Burgos, san Sebastián, escultura, documento, Algarrobo.

A WORK OF YOUTH BY FRANCISCO PALMA BURGOS:
THE DOCUMENTED CARVING OF SAN SEBASTIÁN DE ALGARROBO,
“THE NICE AND NOBLE VILLAGE”

ABSTRACT

The purpose of this essay is to value the carving of the martyr Saint Sebastian that we find in the Malaga town of Algarrobo. In October 2018, after the restoration carried out by Enrique Salvo Rabasco, an unpublished document was found inside the sculpture which confirms the authorship of Palma Burgos and also confirms the date of completion in the early year of 1940.

KEYWORDS: Francisco Palma Burgos, Saint Sebastian, sculpture, document, Algarrobo.



1. ALGARROBO, «EL PUEBLO SIMPÁTICO Y NOBLE»

El presente documento y la información que en él se recoge poseen como protagonista un enclave geográfico determinado: Algarrobo, un pueblo de montaña y mar situado en la costa oriental de Málaga, localizado en el valle del río homónimo. Se trata de un municipio que cuenta con una topografía de recias pendientes e importantes desniveles, algo característico de la mayoría de los pueblos que integran la comarca de la Axarquía.

En el ámbito patrimonial, comenzando por el territorio costero del término municipal, encontramos yacimientos arqueológicos de especial interés que son fundamentales para conocer la colonización fenicia de la costa mediterránea (Castellón y Martínez 2007, 18). Además, cabe destacar las dos torres almenaras que se alzan en el litoral, una conocida como «Torre ladeada», que data del siglo XVI, y la «Torre derecha», obra del ingeniero Juan Zahoras en 1755.

En la zona interior encontramos enclaves de especial interés, entre ellos la parroquia de Santa Ana, levantada sobre la antigua mezquita y datada en el año de 1505, bajo la denominación de «Parroquia de Santa María de Algarrobo, Salares y Menscalera». A pesar de esta cronología, el templo ha sufrido diversas reformas a lo largo de la historia hasta darle su aspecto original. Otro punto relevante en el municipio es la capilla callejera de Nuestra Señora de las Angustias, situada en la antigua entrada del pueblo y de la que tenemos documentado su retranqueo para permitir el paso de vehículos en el año de 1961¹.

Pues bien, junto a todo este patrimonio, cuenta con la llamada loma del Ejido, que se encuentra coronada por la ermita de San Sebastián (fig. 1), edificada en el año de 1976 con la intención de sustituir la antigua ermita, datada en el siglo XVII, que se hallaba en estado de ruina. Se trata de una fiel reconstrucción de la anterior fábrica, con planta de cruz latina, armadura de par e hilera y crucero rematado por una cúpula octogonal sobre trompas. A nivel exterior, la portada se abre a partir de un arco de medio punto flanqueado por dos pilastras y la fachada se corona por una espadaña de frontón curvo albergando una campana. En esta edificación se encuentra la imagen de san Sebastián, patrón del pueblo de Algarrobo.

* Nos gustaría agradecer encarecidamente la labor que realiza Manuel Jesús Fernández Camacho por custodiar con celo y mantener viva la historia relacionada con el encargo de esta imagen. Su colaboración ha sido fundamental en esta investigación, de la que deseamos hacerle partícipe de sus interesantes resultados.

¹ Archivo Fieles Devotos de Nuestra Señora de las Angustias (AFDNSA). 1961. Documentación aportada por cortesía de Alberto Pérez Gil. *Solicitud de retranqueo por parte del Ayuntamiento de Algarrobo y aprobación del Obispado de Málaga.*





Fig. 1. Ermita de San Sebastián, 1976, Algarrobo, Málaga. Fuente: Diputación de Málaga.

2. INICIOS DE LA DEVOCIÓN: DESDE VÉLEZ-MÁLAGA HASTA ALGARROBO

Algarrobo durante la presencia musulmana se constituía como una alquería dependiente del poder político y administrativo del Castillo de Benthomiz. Esto es así hasta que el 27 de abril de 1487 la ciudad de Vélez-Málaga rinde armas ante las tropas de los Reyes Católicos, por lo que, de la misma manera, un día después sucumben ante el ejército cristiano las alquerías dependientes de este centro, como es el caso de Alharroba (Algarrobo). No obstante, seguirá dependiendo del partido de Vélez-Málaga como señorío hasta las primeras décadas del siglo XIX cuando los municipios con más de 1000 habitantes se pudieron constituir como ayuntamientos constitucionales, por lo que su relación con Vélez-Málaga será de vital trascendencia durante estos siglos.

Resulta interesante reseñar el hecho de que don Pedro Enríquez de Quiñones, v adelantado mayor de Andalucía, tras participar en la conquista de Vélez-Málaga, obtiene el Señorío de Salares, Algarrobo y Menscalera. No obstante, no llega a tomar posesión de estos lugares debido a que fallece en el año de 1493, por lo que es su viuda, doña Catalina de Rivera –en nombre de sus hijos menores Fran-



cisco y Fadrique Enríquez— la que goza en estos momentos del dominio del Señorío de Algarrobo (Recio 1991, 231) y bajo su autoridad, el 25 de mayo de 1505, es cuando se erige canónicamente la «Parroquia de Santa María de Algarrobo, Salares y Menscalera».

En un principio Algarrobo mantiene a su población originaria; mudéjares ya convertidos a la nueva religión tras la Pragmática Sanción del 14 de febrero de 1502. Además, con la posterior llegada de los conocidos como «cristianos viejos» fue imperiosa la necesidad de erigir un templo eclesiástico sobre la antigua mezquita que diera lugar a una feligresía parroquial estable a principios del siglo XVI.

Lamentablemente no poseemos la documentación necesaria que nos ayude a dilucidar los inicios exactos de la devoción a san Sebastián en Algarrobo, pero sí podemos imaginar diferentes hipótesis que expliquen este hecho. La más probable es el influjo que pudo ejercer la ciudad de Vélez-Málaga, que, tras la incorporación de esta a la corona castellana, consagró una de sus mezquitas a san Sebastián, el mártir guerrero romano por antonomasia. Y es que de la misma manera que Fernando el Católico exponía su vida en defensa de la fe católica, san Sebastián entregó la suya por la misma causa, estableciéndose un claro paralelismo entre este santo protector y el monarca, así como con los guerreros integrantes de sus tropas.

Posteriormente se erige la ermita de San Sebastián en Vélez-Málaga; se trata de una construcción levantada en el año de 1554 en memoria de la victoria que en ese lugar obtuvo el rey católico ante los musulmanes. Además, este templo debía albergar al sepulcro de Nuño del Águila, escudero del rey fallecido en la toma del arrabal. En un primer momento recibió cristiana sepultura en la mezquita anteriormente citada, consagrada en honor a san Sebastián, pero con posterioridad se trasladó a esta nueva ermita (Ruiz 2011, 72-76).

Es importante apuntar que, en el Catastro de Ensenada de Algarrobo, datado en el año de 1752, nos encontramos con una ilustración de especial interés. En ella, además de encontrarse dibujados el camino de la ciudad de Vélez, el templo parroquial, el caserío, etc., se encuentra de manera evidente la ermita consagrada a san Sebastián a la entrada de la villa (fig. 2), en el camino que conecta Algarrobo con la ciudad de Vélez-Málaga, devota del mártir san Sebastián.

Es por ello por lo que podemos establecer un razonable traslado devocional desde Vélez-Málaga hasta Algarrobo. Aunque ignoramos los años en los que se comienza a honrar a san Sebastián en la villa, conviene apuntar que teniendo en cuenta el notorio papel que adquirió el santo en la cercana ciudad de Vélez-Málaga, es muy probable la llegada de esta devoción durante los siglos XVI o XVII, aunque de manera especial debemos tener en cuenta el brote de peste bubónica que azotó a la provincia de Málaga en 1649, así como la estrecha relación que encontramos a lo largo de la historia entre la peste y el mártir san Sebastián como protector ante la misma.



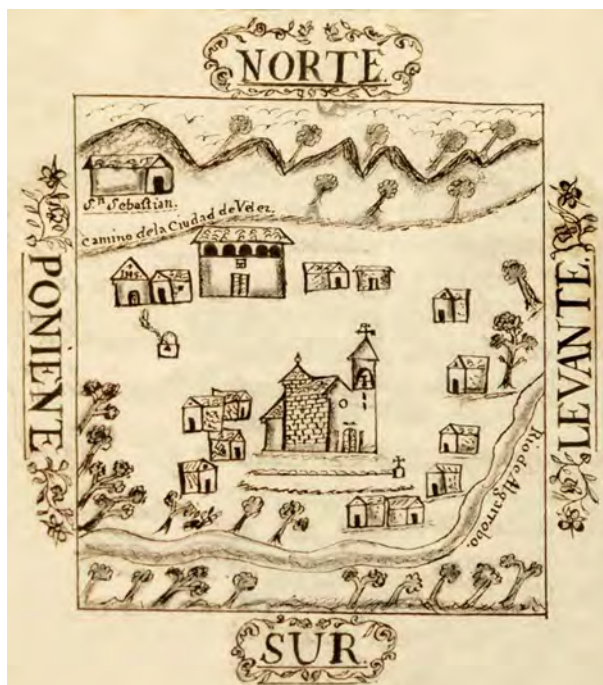


Fig. 2. Ilustración, *Mapa de Algarrobo con Ermita de San Sebastián entre otros edificios*, incluido en la documentación catastral de Algarrobo, Málaga, 1752.
 Fuente: Archivo Histórico Provincial de Granada, Catastro de Ensenada, leg. 985.

3. LA ANTIGUA TALLA DE SAN SEBASTIÁN

Afortunadamente poseemos una fotografía conservada en la misma ermita de San Sebastián, concretamente en el lado derecho del crucero, en la que vemos la antigua talla de san Sebastián (fig. 3). Se trataba de una imagen con un tamaño inferior al natural, aproximadamente de un metro de altura, que lo mostraba ataviado según el gusto imperante en la Málaga del siglo XVIII; esto es, con faldellín de encajes, lazos, moñas y banda a juego.

Es una obra anónima de posible escuela granadina que debió de ser tallada durante el siglo XVII y que se puede comparar con otras efigies de la misma escuela que siguen el mismo modelo iconográfico. Es el caso de la pequeña escultura de san Sebastián ubicada en la catedral de Granada y fechada en la primera mitad del siglo XVII (Alonso 2005, 1197), o la situada en la anexa parroquia del Sagrario, ambas presentan un grácil *contraposto* y una anatomía dinámica y conseguida. En el caso de Algarrobo, analizando formalmente la talla, presenta un tratamiento más ausente de dinamismo que contrasta con el simpático querubín situado en el lado derecho de la testa que se aproxima para colocar una corona de flores sobre sus





Fig. 3. Anónimo granadino, *Antigua talla de San Sebastián*, siglo XVII, Algarrobo, Málaga, actualmente desaparecido. Fuente: Archivo de la Asociación Parroquial de San Sebastián.

sienes (fig. 4). Este hecho vendría a acentuar la condición del santo como héroe de la fe católica, simbolizando el triunfo de la vida sobre la muerte, unido con Cristo por la semejanza de ambos sacrificios.

Estas coronas de flores ya eran utilizadas desde los inicios del cristianismo para honrar a los mártires de los primeros tiempos, tal y como nos traslada Eusebio de Cesarea en su obra la *Historia Eclesiástica*, fechada en el año 463:

Después de esto, en adelante los géneros de muerte de los mártires eran variadísimos, pues con flores de toda especie y de colores diferentes trenzarán ellos una sola corona para ofrecérsela al Padre, y así era necesario que aquellos generosos atletas, después de haber mantenido una lucha variada y haber vencido en toda la línea, recibieran la gran corona de la inmortalidad (De Cesarea 1997).

La representación iconográfica de un personaje martirizado acompañado de ángeles portadores de coronas no es para nada inusual y aparece a lo largo de la historia, por ejemplo, en el *Martirio de San Nicasio*, ubicado en el tímpano de la portada norte de la catedral de Reims, año de 1230, o en la *Santa Filomena* de Stefano Lembi, realizada ya en el siglo XIX para la iglesia de San Miguel en Foro, en la ciu-



Fig. 4. Anónimo granadino, detalle, *Antigua talla de San Sebastián en detalle*, siglo XVII, Algarrobo, Málaga, actualmente desaparecido. Fuente: Archivo de la Asociación Parroquial de San Sebastián.

dad de Lucca (Toscana). Además, debemos tener en cuenta la relevancia de los grabados como grandes difusores de temas iconográficos. Para el caso de san Sebastián debemos recordar la popular estampa de Aegidius Sadeler II sobre composición de Giovanne Palma (h. 1595), que influyó en muchas representaciones posteriores del santo, o la realizada por el flamenco Willem Panneels, san Sebastián coronado por un ángel, datado en las primeras décadas del siglo XVII.

Retornando a la antigua talla del santo protector algarrobeño, se trata de una imagen severa y rotunda de un mártir asañado por tres flechas, una en el costado y dos en los brazos, el cual se encuentra situado sobre la típica peana malagueña conocida como de «carrete» y atado mediante dos sogas al leño de un árbol. Dos volumétricos ramos florales de talco se hallan flanqueando esta contundente pero reducida talla de san Sebastián. Además, se encuentra sosteniendo un ramo de estas mismas flores con la mano izquierda. Por último, la cabeza ostenta un nimbo de orfebrería plateada.

Durante los agitados años de la guerra civil, uno de los capítulos más sombríos y crueles de nuestra historia, una buena parte del patrimonio religioso malagueño fue fruto de las llamas. El caso de Algarrobo no fue una excepción, y gran parte de su patrimonio eclesiástico desapareció en torno al año 1936. Entre estas pérdidas, podemos mencionar la talla de *Nuestro Padre Jesús Nazareno* o la *Divina Pastora*, ambas datadas en el siglo XVIII, además de la antigua talla de san Sebastián del siglo XVII que acabamos de analizar. Debido a esta pérdida, se le encarga a Francisco Palma Burgos la nueva imagen del patrón algarrobeño.



4. FRANCISCO PALMA BURGOS Y LA NUEVA TALLA DE SAN SEBASTIÁN

Francisco Palma Burgos (1918-1985), hijo de los antequeranos Francisco Palma García y Purificación Burgos Fernández, llega al mundo un 12 de febrero de 1918 en la calle Cobertizo del Conde n.º 17, siendo el primero de una familia que llegó a contar con siete hermanos (Purificación, Dolores, Mario, Victoria, Carmen y José María). Su padre, Palma García, fue un reconocido escultor malagueño que jugó un papel fundamental en la tarea restauradora del patrimonio religioso malagueño tras la guerra civil (Sánchez 2018).

Debemos mencionar la figura paterna, ya que fue decisiva en la formación y el devenir de la vida del hijo, que con la edad de trece años ya se encontraba colaborando en el taller. Su infancia transcurre inmersa en un evidente ambiente artístico, gracias a las relaciones que su padre mantenía con el mundo creativo del momento, destacando su amistad con Mariano Benlliure y Salvador Rueda. La vida de Francisco en estos primeros momentos no fue sencilla, y, de hecho, cuando tenía veinte años –siendo un joven adolescente–, falleció su padre, lo que le obligó a hacerse cargo de su familia y el negocio familiar. Según apunta Juan Antonio Sánchez-López, de no ser por este trágico acontecimiento familiar en edad tan temprana, es muy probable que el artista se dedicara a la pintura y no a la escultura (Sánchez 2018, 23).

Pocos días después de este fallecimiento emprende la labor de tallar el *Cristo de los Milagros* (1939) para la popular Cofradía de Zamarrilla, obra que se le encarga al padre, pero que tras su fallecimiento la culmina el hijo. Antes de esta tenemos constancia de la realización de otras obras, entre las que destacamos la *Copia de la cabeza del Cristo de la Piedad* (1933); el *Busto de Dolorosa* (1936), realizado para la Exposición de Bellas Artes celebrada en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza (Liceo Séneca) de Córdoba; y la *Virgen de Gracia*, patrona de Alhaurín el Grande (1938). Tras estas obras, tradicionalmente se ha considerado que realiza el *Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas* para la Cofradía de Mena, además del grupo escultórico de *La Piedad* del Molinillo, imágenes datadas en 1940 y 1941 respectivamente. Sin embargo, esta investigación, que tiene como uno de sus principales objetivos actualizar la vida y obra de Francisco Palma Burgos, procede a confirmar que la posterior imagen realizada de la que tenemos constancia documental es precisamente la del mártir *San Sebastián* de Algarrobo (fig. 5), comenzada a tallar el 15 de diciembre de 1939 y finalizada el 18 de enero de 1940, dos días antes de su onomástica. En este contexto y tras esta obra, multitud de localidades de la provincia malagueña vieron llegar imágenes de nuestro artista, restituyendo las obras perdidas, es el caso de Almárchar, Alozaina, Antequera, Benadalid, Benarraba, Frigiliana, El Borge, etc.

Pero volvamos a Algarrobo. Tras la finalización de la guerra civil española, diversos vecinos del pueblo de Algarrobo decidieron, como hemos dicho, encargar una nueva imagen del patrón. De entre este grupo de personas fueron fundamentales los hermanos Rodrigo y Celestino Martín Palma, dos algarrobeños que resi-





Fig. 5. Francisco Palma Burgos, *San Sebastián tras su última restauración*, 1940, ermita de San Sebastián de Algarrobo, Málaga. Fuente: Francisco José Pérez Segovia.

dían en la ciudad de Málaga². En 1930, a la edad de doce años, Francisco Palma fue alumno en la escuela de Celestino Martín Palma, ubicada en la calle Huerto del Conde, donde comenzó a dibujar caricaturas de su profesor y compañeros, las cuales posteriormente les ofrecía (Torralba 2007, 23). Debemos mencionar también que Rodrigo era farmacéutico, por lo que podemos apuntar que se trataba de una familia bien situada económicamente en la ciudad, la cual mantenía una evidente y estrecha relación con Francisco Palma Burgos. Ambos hermanos, Rodrigo y Celestino, comenzaron a buscar donativos entre el resto de los vecinos que se encontraban afincados en la capital para costear la imagen³.

² Estos son, a su vez, hermanos de Alfredo Martín Palma, quien llegó a pertenecer al cuerpo diplomático español en Argentina, el cual posee una calle con su nombre en el pueblo de Algarrobo.

³ Datos obtenidos gracias a la transmisión oral de personalidades directamente relacionadas con los hechos gracias a la labor de Manuel Jesús Fernández Camacho, al que agradecemos de nuevo su encomiable servicio.



Asimismo, entre los vecinos residentes en el pueblo de Algarrobo encontramos varios personajes que fueron trascendentales en esta empresa, se trata de José Ruiz –apodado «El Señorito»–, Rafael Ariza y Jorge Gil, quienes impulsaron recuperar la devoción al santo perdido. Fueron los hermanos Martín Palma los que se pusieron en contacto con el joven escultor de 21 años⁴, de modo que el 15 de diciembre de 1939 Celestino, Rodrigo, Jorge Gil y José Ruiz «El Señorito» acudieron hasta el taller de Palma Burgos, situado en la calle del Conde número 17, portando una fotografía de la antigua imagen. En este momento se realizó el primer pago para la realización de la obra, que según parece tuvo un precio total de unas 30 000 pesetas. La intención de estos no era otra que encargar la realización de una réplica fiel a la imagen desaparecido, debido a que el pueblo le tenía mucho apego y devoción.

Parece que fue una costumbre común entre los pueblos que perdieron sus imágenes de devoción, los cuales solían presentarse ante el artista con fotografías de las antiguas tallas, con la intención de que este las recreara de manera mimética. Lo mismo intentaron realizar los vecinos de Algarrobo; sin embargo, tenemos constancia de que nuestro escultor no se sentía especialmente cómodo con estos encargos. Por ejemplo, en el caso de la nueva imagen del *Cristo de la Buena Muerte y Ánimas*, un crucificado que recuerda y reemplaza al que labrara Pedro de Mena, y que, sin embargo, no imita de manera exacta a la anterior. Palma Burgos mantenía un gran respeto a las obras desaparecidas, y su condición de artista creador le impedía realizar meras copias. De la misma manera, la talla de *San Sebastián* de la localidad de Algarrobo por su posición viene a rememorar en cierto modo a la imagen anterior, aunque dotada de una mayor monumentalidad, naturalismo y movimiento. Es muy probable que tuviera como fuentes de inspiración el *San Sebastián de la sillería de coro* realizado por Pedro de Mena y el *San Sebastián* atribuido a Jerónimo Gómez de Hermosilla (fig. 6), ambos ubicados en la catedral malacitana. De los dos modelos, el de Gómez de Hermosilla es el que posee mayores similitudes compositivas con la talla algarrobeña.

El año de 2018 es fundamental para esta investigación, ya que fue entonces cuando la Asociación Parroquial San Sebastián Patrón de Algarrobo encarga al taller malagueño Aetos Restaura, dirigido por Enrique Salvo Rabasco, la restauración del santo protector de la localidad. El propósito era restañar los desafortunados efectos que habían ocasionado en la talla las diferentes intervenciones realizadas a lo largo de su historia. Los trabajos comenzaron el 6 de febrero de 2018, finalizando en octubre de este mismo año y siendo presentado al pueblo de Algarrobo el día 14 de octubre.

Este proceso de restauración tuvo como primera actuación la limpieza de la obra, gracias a lo cual se recuperó la estética original imprimida por Palma Burgos, hecho que vino a potenciar la lectura y significado de la imagen como icono de

⁴ Especial interés posee el hecho de que el algarrobeño Celestino Martín Palma fuera empeñado su magisterio sobre Francisco Palma Burgos en el año de 1930. Esto viene a explicar la conexión entre el joven artista y la localidad de Algarrobo.



Fig. 6. Jerónimo Gómez de Hermosilla (atribución), *San Sebastián*, finales del siglo xvii o principios del xviii, catedral de Málaga, España. Fuente: Davy Goedertier.

gran devoción, presentándola tal y como fue concebida por su autor. En segundo lugar, se llevó a cabo la inevitable y necesaria desinfección la talla, motivada por el grave estado en el que se encontraba debido a la presencia de isópteros, los cuales habían mermado notablemente su estabilidad y conservación. Además, se consolidó el sistema de sujeción a la peana y se eliminaron los diferentes elementos metálicos de hasta 7 cm de longitud que se encontraban deteriorando la obra. Tarea fundamental fue la correcta estabilización del soporte para asegurar su correcta conservación en el tiempo⁵.

Pues bien, durante esta intervención acontece un hecho trascendental. Sorprendentemente, cuando se procede a abrir el torso de la talla, tras un estudio radiográfico previo para ver el estado de conservación de los diferentes ensambles de la zona posterior –debido a que estaban realzados mediante «palos de broche-

⁵ Datos compartidos por el autor de su restauración Enrique Salvo Rabasco, el domingo 21 de octubre de 2018 en la conferencia llevada a cabo en la Parroquia Santa Ana de Algarrobo, en la que se detalló el proceso de conservación y restauración efectuado sobre el patrón algarrobeño.



Fig. 7. Detalle, *Torso durante la restauración*, restauración llevada a cabo en el año 2018, taller Aetos Restaura, Málaga. Fuente: Enrique Salvo Rabasco.

tas»– (fig. 7), Salvo Rabasco descubre en su interior un documento de gran valor histórico. Con él se vino a confirmar la realización de la obra en colaboración con el tallista malagueño Pedro Pérez Hidalgo, con quien mantuvo una íntima relación y quien estuvo trabajando en su taller en estos primeros momentos⁶, dedicándose sobre todo al sacado de puntos en las imágenes que tallaba Palma Burgos. También se confirmó que es una obra que se ejecutó en 1940.

Además de Pérez Hidalgo aparecieron otros dos nombres más, se trata de José Arjona y Francisco Silva. El primero fue un dorador malagueño, que creemos que fue el encargado de dorar las tres saetas que el mártir posee clavadas en sus brazos y en el torso, las cuales se conservan en la actualidad y se colocan eventualmente en la talla. El otro personaje fue un carpintero muy querido por la familia Palma que colaboró de alguna forma en la ejecución de la imagen sin que sepamos cuál fue su exacta aportación. Acompañamos este escrito con una imagen del reverso del documento (fig. 8), en el que se lee lo siguiente:

Tallista Pedro Pérez Hidalgo / (en el margen) Dorador José Arjona / 17-1-40 Palma Burgos Maestro carpintero / Rúbrica (Francisco Silva?) / Si se pierde este docu-

⁶ Pedro Pérez Hidalgo colabora en el taller de Francisco Palma Burgos durante los años de 1939 a 1943 tras llegar de Granada.

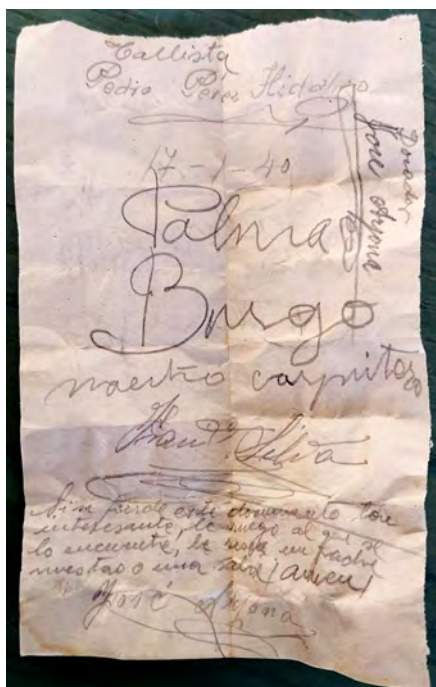


Fig. 8. Anverso, *Documento extraído del interior de la talla*, 1940, Archivo de la Asociación Parroquial de San Sebastián de Algarrobo, Málaga. Fuente: Enrique Salvo Rabasco.

mento tan interesante le ruego al que se lo encuentre le rece un padre nuestro o una salve ¡amen! / José Arjona (consta firma)⁷.

Si interesante resulta la lectura del reverso, mayor importancia posee la del anverso (fig. 9), pues nos transmite de manera directa una información relevante para reconstruir la biografía de nuestro artista. Sorprende la rapidez con la que se realiza la talla de san Sebastián, en tan solo 35 días, sobre todo si recordamos la gran demanda que poseía el taller en un contexto de intensa actividad restauradora del patrimonio religioso destruido. Debido a esto era preciso contar con un grueso número de colaboradores que ayudaran a satisfacer esta fiebre «repladora». La lectura del anverso nos traslada lo siguiente:

⁷ Archivo Asociación Parroquial San Sebastián (AAPSA). 1940. *Documento autógrafa depositado en el interior de la imagen. Información relativa a su ejecución en el taller de Francisco Palma Burgos*. Documento fechado el 17 de enero de 1940.



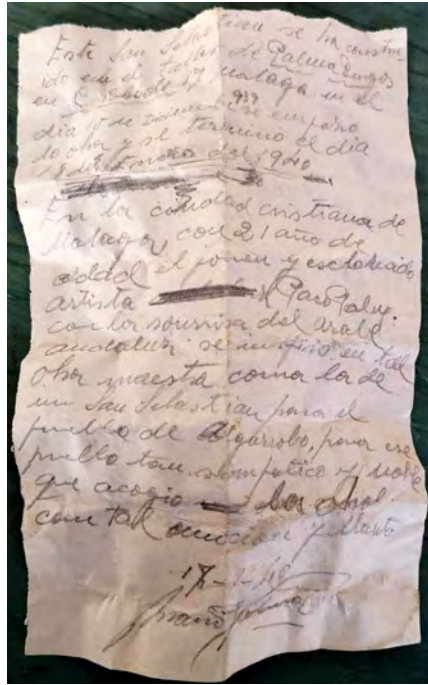


Fig. 9. Reverso, *Documento extraído del interior de la talla*, 1940, Archivo de la Asociación Parroquial de San Sebastián de Algarrobo, Málaga. Fuente: Enrique Salvo Rabasco.

Este San Sebastián se ha construido en el taller de Palma Burgos en C. Conde 17 Málaga en el día 15 de Diciembre de 1939 se empezó la obra y se terminó el día 18 de Enero de 1940 en la ciudad cristiana de Málaga con 21 año de edad el joven y esclarecido artista Paco Palma con la sonrisa del árabe andaluz se inspiró en tal obra maestra como la de un San Sebastián para el pueblo de Algarrobo, para ese pueblo tan simpático y noble que acogió la obra con tal unción y llanto 17-1-40 Mario Palma (consta firma)⁸.

Curiosamente, este documento se encuentra firmado por su hermano menor Mario Palma Burgos⁹ el día 17 de enero de 1940, un día antes de la finalización de la obra. En sus palabras podemos percibir el cariño y admiración que sentía hacia

⁸ *Ibidem*.

⁹ Se trata de una práctica que realizó en más ocasiones el hermano menor Mario Palma Burgos; en 1943, al restaurar la imagen de la Virgen del Rosario de Churriana, introdujo otro interesante documento autógrafa mientras regentaba el taller de su hermano Francisco durante su estancia en Roma.

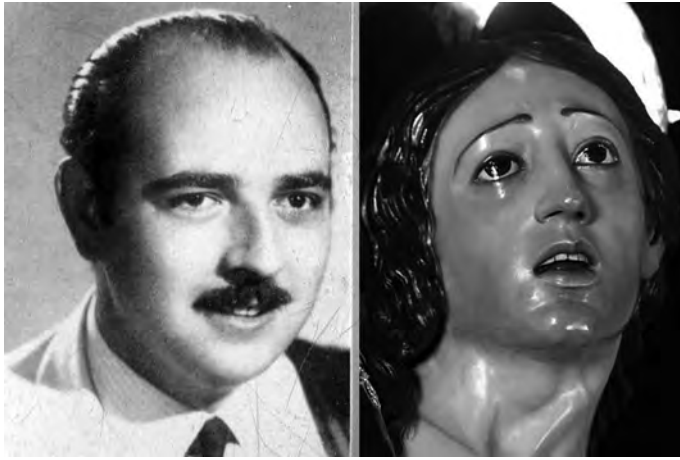


Fig. 10. Comparación de rostros, *Mario Palma Burgos* y *San Sebastián*, hermano de Francisco Palma Burgos y modelo de la imagen algarrobeña.
Fuente: Mario Palma (hijo) y Francisco José Pérez.

las dotes escultóricas de su hermano mayor. Durante los días que se ejecutaba la nueva talla, Rafael Ariza, Jorge Gil y el hijo de Rodrigo Martín Palma –también llamado Rodrigo– visitaron el taller para comprobar la correcta evolución de la obra, de esta manera constataron que Francisco Palma tuvo como modelo, precisamente, a su hermano Mario, con el objetivo de conseguir un correcto estudio anatómico a partir de un cuerpo real¹⁰.

En cuanto al rostro de la imagen (fig. 10), aparenta compartir ciertos rasgos faciales, desde luego no nos encontramos ante el modelo visto en sus imágenes relacionadas con la vida de Cristo, acercándose en este caso a la recreación de un rostro mucho más mundano. Debemos considerar que su hermano Mario en el momento de labrarse la imagen era un joven adolescente, por lo que no se corresponde de manera cabal con la imagen en este artículo presentada. Aun así, no resulta exagerado mencionar este parecido.

Además, en esta nota se augura una buena acogida por parte del pueblo de Algarrobo, como efectivamente se produjo, «con unción y llanto», aquel 20 de enero de 1940. Según recuerdan algunos vecinos que presenciaron aquel momento, la imagen del patrón algarrobeño fue llevada hasta el cortijo de José Ruiz «El Señorito»¹¹,

¹⁰ Información igualmente transmitida por una personalidad directamente relacionada con el hecho, se trata de Alberto Pérez Gil, nieto de Jorge Gil, al que agradecemos su valiosa colaboración.

¹¹ En relación con este se encuentra la imagen del *Cristo de la Columna* de la iglesia del Carmen de Málaga. Los restos que se pudieron salvar de la imagen fueron tomados, según parece

ubicado a la entrada del pueblo, en el «Arroyo Secano», debido a que no disponía todavía de un tronco al que atar al mártir. Fue en este lugar donde el imaginero le añadió el leño que completó la imagen. En este mismo cortijo el párroco de entonces, Rafael Domínguez Gamboa, bendijo la imagen acompañado por las autoridades del momento, saliendo la imagen en procesión el día 20 de enero desde la entrada de Algarrobo hasta su ermita, situada en la zona más elevada del pueblo.

5. CONCLUSIONES

Al momento de tallar el san Sebastián de Algarrobo, Francisco Palma Burgos era un joven artista de 21 años que apuntaba ya ciertas dotes escultóricas. El día 23 de enero de 1940, tras entregar y culminar la imagen unos días antes, es nombrado académico de número de la Real Academia de Bellas Arte de San Telmo de Málaga, y, en marzo, recibiría la visita del relevante artista Mariano Benlliure. A sus primeras obras, el *Cristo de los Milagros* de la Cofradía de Zamarrilla y la imagen de *San Sebastián* de Algarrobo, se sumaron después las del *Cristo de la Buena Muerte y Ánimas* y el grupo escultórico de *La Piedad*, que le procuraron una extraordinaria reputación llegándole encargos desde toda la provincia de Málaga durante la década de los cuarenta. Sin embargo, después de algunos años, irrumpió la «moda sevillana» en el gusto de cofradías y hermandades, lo que supuso el traslado de Palma Burgos a Madrid, y más tarde a Andújar y Úbeda, donde se asentó definitivamente, realizando multitudes en encargos.

Este artículo parte de varios estudios que han recogido la vida y obra de Francisco Palma Burgos, de entre ellos destacamos las magníficas aportaciones realizadas por Juan Antonio Sánchez López, *Francisco Palma Burgos, 1918-2018. El drama de la escultura* (2018); Felipe Toral Valero, *Vida y Obra de Palma Burgos. Escultor y Pintor* (2004); y las *Actas del Congreso sobre Francisco Palma Burgos y sus discípulos en el centenario de su nacimiento* (2020), coordinado por José Miguel Gámez Salas y Pablo Jesús Lorite Cruz. Sirva esta modesta contribución para continuar con la labor investigadora sobre la vida y obra de este artista, arrojando algo más de luz acerca de los inicios de la relevante y virtuosa trayectoria de Francisco Palma Burgos, un artista al que *Málaga lo vio nacer, Madrid lo laureó, Roma lo purificó y Úbeda lo lloró*¹².

ENVIADO: 26-6-2023; ACEPTADO: 18-9-2023

ser, por José Ruiz durante la trágica mañana del 12 de mayo de 1931, pasando a ser venerado por esta familia en forma de busto en el interior de una hornacina (la primera fotografía de este fue publicada por Eduardo Nieto en la portada de la revista *La Cruceta de Málaga* de 2005, además de una breve reseña sobre el mismo en el apartado «Editorial»).

¹² Dicho popular en torno a la figura de Francisco Palma Burgos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (2001). *Guía Histórico Artística de La Axarquía*. Málaga: Serie Guías Vivas.
- ALONSO HERÁNDEZ, E.J. (2005). «El patrimonio artístico «in situ»», en Gila Medina, L. (ed.), vol. 2, *El libro de la Catedral de Granada*. Granada: Universidad de Granada.
- CASTELLÓN SERRANO, F. y MARTÍNEZ MADRID, R. (2007). *Axarquía. Patrimonio Histórico Artístico*. Málaga: Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía.
- DE CESAREA, E. (1997). *Historia Eclesiástica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- FELICI CASTELL, A. (2013). «Ángeles portadores de coronas en las imágenes de los mártires. Origen del tipo iconográfico», en *Anales de Historia del Arte*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, n.º extra-1, pp. 139-153. URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/41907/39920>; consulta hecha el día 04/01/2023.
- GÁMEZ SALAS, J.M. y LORITE CRUZ, P.J. (2020). *Actas del Congreso sobre Francisco Palma Burgos y sus discípulos en el centenario de su nacimiento*. Jaén: Diputación Provincial de Jaén e Instituto de Estudios Giennenses.
- JIMÉNEZ GUERRERO, J. (2014). *El Cristo de los Milagros notas históricas sobre la ópera prima de Francisco Palma Burgos*. Málaga: Colección «La Saeta» Libros Cofrades, Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga.
- LEÓN VEGAS, M., AGUILAR CUESTA, A.I. y VALENTINA RODRÍGUEZ, A. (2021). «Algarrobo (Málaga) a mediados del siglo XVIII una aproximación demográfica y económica-profesional desde el Catastro de Ensenada», en *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*. Barcelona: Asociación de Demografía Histórica, vol. 39, n.º 2, pp. 83-108.
- LORITE CRUZ, P.J. (2010). «La imagen del crucificado en tres grandes imagineros del siglo XX: Francisco Palma Burgos, Juan Luis Vassallo Parodi y Amadeo Ruiz Olmos», en Campos y Fernández de Sevilla, F.J. (coord.), *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte: Actas del Simposium 3/6-IX-2010*. Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, El Escorial.
- MARTÍN RUIZ, J.M. (1985). «El Señorío de Algarrobo (1568-1576)», en *Jábega*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, n.º 50, pp. 7-10.
- NIETO, E. (2005). «Editorial». en *La Cruceta de Málaga*, n.º 4, p. 3.
- ORTIZ CARMONA, J.A. (2018). «Vélez-Málaga y su religiosidad popular en tiempos del conde de Tendilla», en Bermúdez López, J., Guash Marí, Y., López Guzmán, R., Peinado Santaella, R.G., Romero Sánchez, G. y Vilchez Vilchez, C. (eds.), *El conde de Tendilla y su tiempo*. Granada: Universidad de Granada, pp. 659-672.
- PEINADO GUZMÁN, J.A. y PALOMINO RUIZ, I. (2017). «San Sebastián en el naturalismo escultórico granadino. estética y símbolo de una iconografía martirial», en *Erebea: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Huelva: Universidad de Huelva, n.º 7, pp. 253-274. URL: <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/erebea/article/view/3303>; consulta hecha el día 6/1/2023.
- RECIO RUIZ, A. (1991). *Historia de Algarrobo: desde sus orígenes hasta la época Medieval*. Málaga: Ayuntamiento de Algarrobo y Diputación Provincial.
- RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. (1985). «La epidemia de peste de 1649 en Málaga», en *Jábega*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, n.º 49, pp. 18-29.



- RUIZ GARCÍA, P. (2011). *Vélez Málaga entre murallas y barreras*. Málaga: Iniciativa Urbana «De toda la Villa» y Ayuntamiento de Vélez-Málaga.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, J.A. (2018). *Francisco Palma Burgos, (1918-1985) el drama de la escultura*. Málaga: Real Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad.
- TORAL VALERO, F. (2004). *Vida y obra de Palma Burgos*. Jaén: Mercadotecnia Grupo el Olivo.
- TORAL VALERO, F. (2006). «Vida y obra de los escultores imagineros malagueños Francisco Palma García y Francisco Palma Burgos», en *Péndulo: Revista de Ingeniería y Humanidades*. Málaga: Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, n.º 17, pp. 128-139.
- TORAL VALERO, F. (2007). «Francisco Palma Burgos y la imagen del Cristo del Clavo», en Poggio Capote, M. y Hernández Correa, V.J. (coords.), *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la Cofradía del Santo Sepulcro*. Santa Cruz de Tenerife: Cartas Diferentes, pp. 375-389.

